

EVANGELIZACION INCULTURADA DESDE LA NUEVA PRACTICA PASTORAL DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA

INTRODUCCION

El aporte de la IV Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, en 1992, es haber situado la acción evangelizadora de la Iglesia por las vías de la inculturación. Por ello dejará su impronta en la historia de la Iglesia del continente. Es justo, sin embargo, considerar este logro como un fruto cuyas raíces están en el Vaticano II y como una profundización del camino de la Iglesia del continente en los últimos años, puesto que, de esa manera, las opciones asumidas en *Medellín* y *Puebla* han sido no sólo ratificadas sino radicalizadas.

En los años que siguieron al Concilio, la Iglesia en A.L., se ocupó de adelantar procesos que en forma anacrónica podríamos considerar como inculturación. Sin embargo, esta afirmación no debe hacernos perder el interés por encontrar las raíces de esta perspectiva evangelizadora. La Iglesia continental una vez concluido el Concilio quiso lograr lo que se llamó entonces, una "adaptación" al mundo latinoamericano, una "contextualización" en sus problemas o una "encarnación" en sus muy diversas realidades. Ese proceso puede considerarse como parte de lo que hoy se ha tematizado como inculturación. Asimismo, debe reconocerse que muchas de las inquietudes y consideraciones que animan el actual proceso de inculturación fueron formuladas entonces, como se verá a continuación.

Esto es comprensible porque el Vaticano II reabrió la conciencia de la Iglesia a la posibilidad de encarnaciones del Evangelio en la diversidad de culturas¹⁰⁷. Para ello, asumió como fundamento las consideraciones de aquellos Santos Padres que contribuyeron a la inculturación del cristianismo en el mundo de la cultura grecorromana¹⁰⁸. Además, el Concilio al abrirse al "mundo moderno" en actitud de diálogo y servicio con esa cultura particular, en un contexto mundial postcolonial, dispuso la Iglesia a aceptar la legitimidad de otras culturas, religiones e ideologías.

¹⁰⁷Allí se habla de la Evangelización. Sin embargo, ya están presentes las intuiciones fundamentales que van a suscitarla. Véase los siguientes textos: *Lumen Gentium*, 16, 17, 22, 58; *Ad Gentes* 3, 10, 11.

¹⁰⁸Son ante todo las reflexiones y conceptos de cuatro padres de la Iglesia: **Justino** (+165) y su concepto «semillas del Verbo» citado en *LG*, 17 y *AG*, 11; **Ireneo de Lyon** (+202) con su afirmación de asumir lo que se quiere redimir, citado en *LG*, 13, y que el Verbo ya estaba presente en la Creación, citado en *AG*, 3; **Clemente de Alejandría** (+215) quien ve las iniciativas religiosas como camino hacia el Dios verdadero, citado en *AG*, 3; Eusebio de Cesarea (+339) con su concepto de «preparación evangélica», citado en *LG*, 16.

